

REALIDAD SOCIAL Y ECONOMICA DE 20 FAMILIAS EN EL "CONGO" DE SANTIAGO

Por: Lic Gilberto de La Rosa R.

I. INTRODUCCION

Para intervenir con eficiencia en la modificación o transformación de una sociedad es esencial estudiar a fondo los problemas que se dan en ella, ya sean de tipo económico, político, social, cultural o religioso, pues cuando carecemos de datos confiables pueden originarse una serie de dificultades en la interpretación objetiva de la realidad en cuestión, que indudablemente repercutiría negativamente en la intervención. De ahí la importancia de realizar investigaciones encaminadas a obtener un conocimiento cada vez más profundo de la sociedad dominicana y en ella, de la estructura de la familia, que es la célula básica de toda sociedad. Hacia esa perspectiva es que está orientado el estudio que el autor ha denominado: "REALIDAD SOCIAL Y ECONOMICA DE 20 FAMILIAS EN "EL CONGO" DE SANTIAGO".

La selección de ese sector poblacional se debió a que con motivo de cursar el último semestre de estudios universitarios en Trabajo Social en la Universidad Católica Madre y Maestra en el año 1971, había que presentar un: "REPORTE FINAL PROFESIONAL". Elegimos entonces como unidad de análisis para el estudio, producto de un trabajo en equipo, el barrio Puerto Rico de la Provincia Espaillat pero había que seleccionar la pre-muestra, con el propósito de detectar el grado de funcionalidad del cuestionario. Eso dió origen a que se escogieran al azar 20 familias en el Congo por considerar, a través de la observación directa, que tenía características semejantes a las del barrio Puerto Rico.

Estas familias representan el 4.8% del total existente en el Congo, que es de 410 (1), las cuales actualmente habitan en edificios multifamiliares, cosa que no sucedía cuando se pasó el cuestionario. Es decir, ahora por lo menos el aspecto físico del barrio ha cambiado.

Quizás, por el reducido número de familias que se estudiaron, los resultados no puedan extenderse al Congo en su globalidad. Oscar Lewis, sin embargo, fundamentalmente con una familia: "LOS HIJOS DE SANCHEZ", determinó las características de la cultura de la pobreza. De todos modos, la problemática de estas familias reflejará, sin lugar a dudas, la problemática de el Congo.

Finalmente no quisiera dar publicidad a este trabajo sin antes reconocer la participación que en él tuvieron los colegas y amigos, Licdos. Roberto Bautista, Cristiana Mejía y Angel Castillo (2), quienes trabajaron con gran acierto, tanto en la elaboración y aplicación del cuestionario, como en la tabulación y-o traducción de los resultados en términos absolutos. También a mi apreciada esposa, Lic. Thelma Díaz de De la Rosa, quien me formuló interesantes observaciones cuando analizaba la parte correspondiente a la Educación.

II. DATOS DEMOGRAFICOS

El crecimiento o la disminución de un población es consecuencia de la natalidad, mortalidad y del proceso migratorio en general. Aceptando estas condiciones, "las resultantes tendencias del crecimiento de la población sólo pueden comprenderse en función de su composición por edad (y sexo)" (3).

“La proporción de niños, de adultos en los grupos de edad fecunda, y de personas de edad avanzada en la población, son, por una parte, función de la fecundidad, la mortalidad y la migración y, por otra parte, determinantes importantes de las tasas de natalidad, de mortalidad y de crecimiento e l población” (4), como expusimos al iniciar el capítulo.

Generalmente aquellos sectores de población que por una serie de factores sociales y económicos reciben el calificativo de “marginados” están compuestos, en gran proporción, por personas migrantes que proceden casi siempre de la zona rural y que afluyen en busca de mejores condiciones de vida. Tanto es así, que de las 20 familias entrevistadas para la realización del presente estudio, el 60% (12 familias), son migrantes, que proceden de secciones rurales aledañas a Santiago, Puerto Plata, Moca y Valverde Mao tales como Pedro García, Jacagua, Yásica, Arroyo Ancho, Jamao, Boca Férrea, etc. De estas familias, la mayor cantidad procede de Santiago y Puerto Plata, 50 y 26% respectivamente.

Las causas de ese éxodo podrán apreciarse en la Tabla I.

TABLA I

MOTIVOS DEL TRASLADO DE LOS MIGRANTES AL CONGO

Causas	Total	%
Mejorar sus condiciones económicas	6	50
Búsqueda de vivienda	3	25
Familiares en el barrio	3	25
Totales	12	100

El motivo fundamental que condicionó el traslado de las familias que emigraron al Congo fue mejorar sus condiciones económicas. Al respecto podrían surgir tres interrogantes: ¿Habrán logrado ese objetivo? ¿Se habrán adaptado a ese medio cultural que les es completamente nuevo? ¿Cuál habrá sido su reacción a su nuevo standard de vida? Es posible que las respuestas no sean muy favorables, pero por carencia de datos no podemos hacer afirmaciones precisas.

Las ocupaciones principales que tenían estos emigrantes eran las de agricultor y empleadas domésticas, en el caso de las mujeres, y en menor proporción las de zapatero, heladero, carpintero y comerciante, obteniendo el 58.1% de ellos un ingreso mensual que oscilaba entre 20 y 49 pesos. Sólo una persona ganaba entre 80 y 94 pesos.

Como puede verse, realmente era una mala situación lo que justificó su traslado al Congo.

Por otro lado tenemos que en las 20 familias existe un promedio de hijos de 4.5 y un promedio de miembros de 6.3, que es más elevado que el promedio tanto del país como de la ciudad de Santiago, 5.09 y 5.12 respectivamente (5). Además es una población bastante joven y existen en su composición por sexo, más hembras que varones, como podrá notarse en la tabla II.

TABLA II

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ENTREVISTADA POR EDAD Y SEXO

Edades	Total	%	Sexo	
			M	F
0- 4 años	23	18.0	12	11
5- 9 "	26	20.0	16	10
10-14 "	15	11.9	7	8
15-19 "	7	5.6	2	5
20-24 "	20	15.9	8	12
25-29 "	6	4.8	2	4
30-34 "	11	8.7	4	7
35-39 "	7	5.6	0	7
40-44 "	7	5.6	3	4
45-49 "	3	2.3	2	1
50 ó más	2	1.6	2	0
Totales	127	100.0	58	69

Si sumamos los datos más sobresalientes, tendremos que el 49.9% es menor de 15 años de edad. También sobresale que el 15.9% tiene entre 20 y 40 años y el 8.7% entre 30 y 34. Sólo el 1.6% tiene más de 50 años de edad. El mayor número de hembras oscila entre 20 y 24 años.

La existencia del elevado número de personas jóvenes en la población estudiada puede ser la resultante de una alta tasa de fecundidad, que obviamente favorece la natalidad, la cual con la migración y la mortalidad iría a repercutir en el crecimiento poblacional. ¿Es este fenómeno un factor positivo o negativo para el Congo? Depende de la forma como se enfoque la situación: si la miramos desde el punto de vista del futuro, podría ser favorable pues estas personas constituyen un potencial humano que si obtiene oportunidades, iría a formar parte de la actividad económica; pero si tomamos en consideración la dependencia económica que significan estas personas para sus familiares, la situación no sería la misma, aunque habría que contemplar el nivel económico de las familias, lo cual veremos en el siguiente capítulo.

III. DATOS ECONOMICOS

La magnitud de la población económicamente activa y el nivel de ingreso son indicadores, aunque no los únicos pues hay que tomar en cuenta los indicadores sociales, con los cuales pueden obtenerse indicios del grado de progreso existente en una comunidad. Sin embargo "... la población económicamente activa no constituye por sí sola una medida exacta de la oferta de mano de obra, ya que no toma en cuenta la eficacia de los trabajadores ni las diferentes porciones de tiempo que éstos están dispuestos a dedicar a las actividades económicas" (6).

Tampoco porque en una comunidad exista un elevado ingreso per cápita podría afirmarse que la misma se encuentra disfrutando de progreso en su totalidad. Esto así porque el ingreso puede estar concentrado en un sector minoritario de la población, para el cual sí habría progreso, pero no para la mayoría de la población.

Ahora bien, las familias estudiadas las componen 127 personas, de las cuales 31, es decir, el 24% forma el grupo denominado "económicamente activo", lo que implica que el 76% depende económicamente de aquellos.

Las ocupaciones del grupo que está participando de la actividad económica, generando ingresos para satisfacer sus necesidades, podrán observarse en la tabla III.

TABLA III

OCUPACIONES DEL GRUPO ECONOMICAMENTE ACTIVO

Tipo de Ocupación	Total	%
Comerciante	3	9.7
Empleada doméstica	4	12.9
Albañil	2	6.4
Plomero	2	6.4
Empleado público	2	6.4
Carpintero	2	6.4
Radio técnico	2	6.4
Chiripero	3	9.7
Zapatero	4	12.9
Sastre	1	3.2
Pintor	1	3.2
Modista	2	6.4
Platanero	1	3.2
Talabartero	1	3.2
Militar	1	3.2
Totales	31	99.6

Como puede verse, las ocupaciones más abundantes en las familias estudiadas son: empleada doméstica, zapatero, comerciante y "chiripero".

Es muy notorio el hecho de que ninguna persona se dedique al trabajo de la agricultura, si hacemos resaltar que de las 12 familias que emigraron al Congo, siete eran agricultores. Parece ser que debido a su experiencia anterior en esa ocupación y quizás por no poseer ninguna cantidad de tierra, decidieron dedicarse a otro tipo de labor productiva, como sugiere la tabla anterior.

El 56% de las ocupaciones son desempeñadas de manera fija; mientras que el 44% tienen un carácter temporal. En términos generales esto significa cierta estabilidad en las ocupaciones.

El 41.9% (13 personas) del grupo económicamente activo recibe un ingreso que oscila entre 10 y 39 pesos; mientras que el 22.6% (7 personas) gana entre 40 y 79 pesos mensual. Sólo el 12.9, es decir, cuatro personas, gana más de 95 pesos al mes. Esto implica la existencia de un nivel de ingreso bajo y a la vez que hay tres grupos diferentes de ingreso.

Esta situación se refleja con más claridad si tomamos en cuenta que el ingreso mensual por familia es de 69 pesos y por persona es de RD\$11.08 mensual. ¿Alcanza este ingreso para satisfacer las necesidades de estas familias? Si lo comparamos

con el promedio de miembros y de hijos, como con la dependencia económica que significan para el grupo económicamente activo las personas menores de años, podría afirmarse que ese ingreso resulta insuficiente, ya que con el mismo las familias no pueden ofrecer a sus hijos la alimentación, la educación y el vestuario, citando lo más indispensable, de manera adecuada y eficaz. Tanto es así que cuando se le preguntó a los entrevistados: ¿El ingreso que usted recibe, le alcanza para alimentar o educar a su familia?, el 75% respondió negativamente. También el 80% (16 personas) manifestó que se encontraba insatisfecho con su trabajo, por lo que desearían cambiar a otra ocupación que les proporcione mayores ingresos.

IV. EDUCACION

“En la sociedad se establecen mutuas y recíprocas relaciones entre los hombres, las cuales los unen entre sí espiritualmente de manera más o menos estrecha. También la educación es el establecimiento de un vínculo, de una relación espiritual entre hombre y hombre, entre sociedad e individuo, pero es así mismo ese especial contacto que se origina cuando una de las dos partes en relación influye sobre la otra con el propósito de mejorarla” (7).

“La educación debe tender a formar el hombre integral, es decir, el hombre con todas esas filiaciones que lo distinguen de los otros seres del universo, en la plenitud de sus derechos de hombre y de su humanidad individual y universal” (8).

De lo anterior puede deducirse que la educación tiene que estar dirigida hacia la formación y el desarrollo del ser humano; a formar “sujetos” con responsabilidad, iniciativa y creatividad y no “objetos” pasivos y receptivos. La educación tiene que “sacar afuera” las energías y las aptitudes que potencialmente posee el hombre, para que así sea un verdadero “sujeto” capaz de desarrollarse a sí mismo y contribuir al desarrollo de los demás.

Al hablar de educación hacia el desarrollo integral del hombre, es importante hacer notar que existe la educación asistemática o informal y la educación sistemática o formal, que serán los temas centrales del presente capítulo.

A. EDUCACION ASISTEMATICA O INFORMAL

Este tipo de educación procede del hogar y comprende, principalmente, el cúmulo de normas, valores y costumbres que los padres proporcionan a sus hijos, para la formación de su personalidad, para que asimilen los elementos de la cultura.

A fin de orientar mejor el análisis partiré de la siguiente premisa: “Los padres tratan de que sus hijos asimilen la educación que ellos recibieron de sus antepasados, salvo aquella que reprochan haber recibido.”

1. Relación entre la crianza que recibieron los padres y la que enseñan a sus hijos.

Siguiendo la orientación anterior, se preguntó a los entrevistados: ¿Cree usted que sus hijos deben criarse como a usted lo criaron? El 75% (15 personas) dijo que no; mientras que el 25% dijo que sí, lo que aparentemente significa que la mayor parte lo educa como a ellos lo educaron, lo cual no es cierto como demuestran los datos que aparecerán en lo adelante.

Según los resultados de la investigación, los padres recibieron una educación caracterizada por las siguientes normas o costumbres: ir a la iglesia (el citar la alcanzó el 14.5%); respetar a los mayores (9.7%); respetar a los padres (16.2%);

ser trabajador (7%); no estudiar (30%); ser honrado (11.6%); no bailar (6%) y no enamorarse, que alcanzó el 5%.

Como manifestaron las personas entrevistadas, estas normas o costumbres se las enseñan a sus hijos, exceptuando “no estudiar”, “no bailar” y “no enamorarse”. Además el 40% explicó que también les enseñaban a “relacionarse con los demás” y a “ni juntarse con los malos compañeros”.

Mientras daban su contestación hacían algunos comentarios: “mis padres son los culpables de que me encuentre en esta situación”, “solamente me enseñaban a trabajar y no a estudiar”, “los tiempos han cambiado mucho y yo no voy a criar mis hijos brutos para que no pasen lo que estoy pasando”. Nótese que dan un valor tremendo a la educación y la asocian con el nuevo medio en que están viviendo, es decir, que la plantean como un factor de suma importancia para mejorar sus condiciones de vida, lo que es interesante porque supone una aptitud positiva sobre la necesidad de la educación para la incorporación en la actividad económica.

Al indagar acerca de las características de un buen hijo, se obtuvieron las que aparecen en la tabla IV.

TABLA IV

CARACTERISTICAS QUE DEBE TENER UN BUEN HIJO

Características	Total	%
Obedecer a sus padres	13	43
Ser honrado	6	20
Ser respetuoso	5	17
Tener confianza a sus padres	2	7
Ayudar a su familia	3	10
Ser trabajador	1	3
Totales	30	100

Como demuestran estos datos, el hijo ideal según los padres es aquel que reúne principalmente las cualidades de obedecer a sus padres, honradez, respetuosidad y que se preocupe por ayudar a su familia.

Si relacionamos estas características con las normas o costumbres que realmente enseñan a sus hijos, es evidente que hay una correspondencia recíproca, que traduce el contenido de la premisa expuesta al iniciar el análisis. El que los hijos obedezcan a sus padres constituye un valor para estos últimos, pues cuando se les preguntó: ¿Considera usted que los hijos deben obedecer las decisiones tomadas por sus padres?, el 80% manifestó que deben obedecer siempre; mientras que el 10% dijo de vez en cuando y otro 10% explicó que dependía de la situación. Esto puede ser el indicio de la manifestación de una autoridad muy rígida de los padres hacia los hijos, que podría explicarse por las respuestas dadas a la pregunta: ¿Si uno de sus hijos le falta el respeto, Cuál sería su reacción? Véase la tabla V.

REACCIONES DE LOS PADRES POR LA FALTA DE RESPETO DE SUS HIJOS

Tipo de reacción	Total	%
Castigo físico	17	85
Corrección	2	10
Decírselo al cónyuge	1	5
Totales	20	100

Según estos datos, la reacción que prevalece es castigarlos físicamente, que es característico de personas con un bajo nivel educacional, pertenecientes a una subcultura tradicional y que no han comprendido, quizás porque no lo aprendieron en la educación que recibieron, que educar no es sinónimo de "domesticar". Realmente es una actitud negativa que afecta la personalidad del educando, impidiendo su desarrollo normal, tanto físico como intelectual. De ahí la necesidad de modificar ese tipo de comportamiento, y de la acción profesional de personas que laboren en el campo específico denominado "familia", en el cual hay profesionales dominicanos en Trabajo Social poniendo en práctica sus conocimientos.

2. Diálogo entre los padres sobre asuntos del hogar.

El diálogo entre los miembros de la familia es una condición fundamental para solucionar los problemas que se presenten pero para que el mismo se da tiene que haber confianza primordialmente entre los cónyuges. Esta confianza se va logrando a medida que hay más relación y mayor madurez. También puede influir el tipo y período de duración de la uniones matrimoniales.

En este sentido, de las familias entrevistadas el 55% vive en unión libre, el 30% se encuentra casado por la Iglesia y el 15% por lo civil. Desde el punto de vista del período de duración de las uniones maritales, el 35% tiene entre nueve y 12 años, el 30% entre uno y cuatro, el 15% entre cinco y ocho y el 10% tiene más de 20 años de matrimonio.

Un análisis simple de estos datos deja entrever que hay indicios de que el matrimonio por la Iglesia no prevalece en el Congo, lo que sugiere que está siendo sustituido por la unión libre, hallazgo que es diferente al encontrado en una investigación realizada en el mismo barrio, en que se detectó que "un gran número de hogares está a cargo de mujeres separadas de sus cónyuges" (9). Por tanto si consideramos que idealmente el pueblo dominicano es católico y que el catolicismo sólo acepta como matrimonio legal aquel que se realiza por la Iglesia, habrá que concluir que, en ese aspecto, las familias estudiadas no se ajustan a ese principio.

En otro orden de ideas, el período de duración de las uniones es más o menos aceptable para la existencia de relaciones caracterizadas por la confianza entre los cónyuges, aunque no puede afirmarse con exactitud.

Al preguntar a los padres: ¿Conversa usted con su esposa (o) acerca de los problemas del hogar?, el 40% dijo que siempre conversaban, el 10% que lo hacían de vez en cuando; mientras que el 50% manifestó que nunca conversaban de los problemas del hogar. Como se observa, el diálogo no es muy característico en estas familias, aunque hay un buen porcentaje que lo pone en práctica. Entre estos últi-

mos es posible que las relaciones sean más positivas y que los problemas se resuelvan con mayor facilidad. A pesar de darse esa situación, el 75% de los padres explicó que están de acuerdo en la forma de como están educando a sus hijos. ¿Acaso esto no significa diálogo? Indudablemente que para estar de acuerdo en algo hay que dialogar, hay que intercambiar ideas, salvo casos especiales. Para profundizar más sobre este tópico habría que disponer de más datos, los cuales no están al alcance.

3. Relaciones padres-hijos

Es evidente que entre las características fundamentales de la familia sobresalen las relaciones entre los padres y los hijos y entre los esposos. Nos ocuparemos de la primera.

La familia, que es el grupo primario por excelencia, es el lugar donde el niño tiene sus primeros contactos con el medio social que le rodea. Ese niño a medida que se va desarrollando tiene necesidad de seguridad, de amor, autoridad e independencia. De ahí que los padres tengan una gran responsabilidad, al ser agentes que le ayudarán a adquirir esos elementos tan importantes para el desarrollo y formación de su personalidad. En esto influye considerablemente el tipo de equilibrio existente entre los cónyuges, ya que "una pareja equilibrada es el mejor centro de formación de seres humanos emocional y convivencialmente sanos" (10).

En las relaciones cara a cara que deben darse entre padres e hijos hay que tomar muy en cuenta que "... el niño es diferente al adulto; no es un hombre de tamaño reducido, pero sí un hombre, que crecerá para volverse poco a poco un adulto. No hay que tratarle como a una persona mayor, pero sí tratar de comprenderle tal como es, para que así vaya madurando poco a poco" (11).

Para comprender a los hijos, "los padres tienen que hacer el mismo esfuerzo que para comprenderse entre sí. Inclínados los dos juntos sobre él (ellos), maravillados por su descubrimiento, el "nosotros dos" se ensancha en un "nosotros tres" (12).

En lo que respecta a esta investigación, se preguntó a los entrevistados: ¿Conversa usted y su esposa (o) con sus hijos de los problemas personales e íntimos de ellos? El 70% (14 personas) respondió de manera afirmativa; mientras que el 30% (seis personas) respondió en forma negativa. De estos últimos el 66.5% explicó que no dialogaba con sus hijos porque eran pequeños y el 33.5% restante dijo que sus hijos eran muy antipáticos. Por otro lado el 60% de los padres se expresó diciendo que sus hijos consultaban con ellos sus inquietudes y problemas; mientras que el 40% expresó lo contrario.

En términos generales se deduce de estos datos que existe comunicación entre padres e hijos, aunque no en su totalidad, pero el porcentaje podría considerarse como "aceptable". Por tanto también se podría inferir que hay un ambiente de relación el cual se caracteriza, como lo deja entrever la primera parte de este subcapítulo, por la imposición de la autoridad de los padres sobre sus hijos. Es posible que no sea autoridad sino autoritarismo.

Parece ser que los hijos tienen más contacto con la madre que con el padre, ya que el 65% de las familias manifestaron que la madre es la persona que más se ocupa de la crianza de los hijos, lo que se comprueba con las respuestas a la pregunta: ¿Quién corrige a los hijos cuando se comportan mal? Obsérvese la tabla VI.

TABLA VI

PERSONA QUE CORRIGE A LOS HIJOS POR SU MAL COMPORTAMIENTO

Tipo de respuesta	Total	%
Padre	5	25
Madre	11	55
Ambos esposos	4	20
Totales	20	100

El dato más sobresaliente indica que la madre es quien desempeña con más frecuencia el papel de corregir a los hijos cuando se comportan mal. Esta situación también se podría explicar, haciendo notar que generalmente la madre permanece más en el hogar, pues el padre tiene que estar trabajando para obtener el sustento de la familia, o porque en la familia donde impera una subcultura tradicional, el padre, se considera ser el "macho" y cree que realizar ese papel rebaja su condición de hombre, razón por la cual la mujer tiene que hacerse cargo de él de manera individual.

4. ¿Quién posee la autoridad en la familia?

Este tópico ha sido objeto de estudio por diversos investigadores que en sus trabajos han enfocado la estructura familiar. Por ejemplo André Cortén dice: "la autoridad del padre constituye un valor que se halla difundido en las capas bajas de la sociedad dominicana y prevalece sobre la de la madre. Sin embargo, este valor no se traduce en el desempeño por parte del padre en funciones más concretas de premio o sanción" (13). Este tipo de autoridad prevalece en la familia tradicional en la que realmente impera el patriarcalismo.

"Para que la autoridad paterna pueda ser criterio último de verdad es imprescindible la existencia de una organización social extremadamente rígida, donde las cosas son así porque lo han sido o porque lo deciden así las personas con más autoridad en ella (obviamente los adultos varones)" (14). "La aceptación de esta autoridad debe ser un antídoto perfecto contra las tendencias a mayor iniciativa y dinamismo, un estímulo a la formación de actitudes irracionales y un reforzador de expresiones temperamentales agresivas" (15).

De lo anterior se deduce que en la familia sobre todo de tipo tradicional el padre es la máxima autoridad, planteamiento que orientará este análisis.

A las personas entrevistadas se le preguntó: ¿Quién les da permiso a sus hijos cuando desean hacer algo? El 65% (13 personas) dijo que el padre; el 20% (4 personas) que la madre y el 15% (3 personas) que ambos esposos. Sin embargo, el 45% considera que la madre juega el papel más importante en la educación de los hijos; mientras que el 30% considera que es el padre y el 25% que es ambos esposos.

Los datos más sobresalientes sugieren que el padre es quien da el permiso; pero que la madre es la persona clave en la educación. Este tipo de actitud es característico de las familias que comparten los valores de una subcultura tradicional, donde existe escasa conciencia sobre el papel que conjuntamente deben jugar am-

bos cónyuges en la educación de sus hijos. Por otra parte el 75% de las personas que citaron al padre como la persona más importante en la educación de los hijos, expusieron como causa que éste es la persona que tiene más autoridad en el hogar, lo que parece ser cierto, pues así lo dejan entrever los datos de la tabla VII.

TABLA VII
DECISION EN LAS COSAS MAS IMPORTANTES DEL HOGAR

Tipo de respuesta	Total	%
Padre	11	55
Madre	6	30
Ambos esposos	3	15
Totales	20	100

Estos datos ponen de manifiesto que en la mayor parte de los casos el padre es quien toma las decisiones, mientras que la madre tiene una escasa participación en relación al padre. También se nota que en raras ocasiones las decisiones son compartidas por ambos cónyuges.

Como puede verse el padre es quien da permiso a sus hijos y es quien toma las decisiones en el hogar. Estos dos elementos indican que es él la persona que tiene la autoridad en la familia, lo que se reafirma más si consideramos que en el 60% de los casos el hogar depende económicamente de él, mientras que sólo en el 25% depende de ambos esposos y en ningún caso de la esposa individualmente, entre otras cosas, cuando la madre logre obtener cierta independencia económica.

B. EDUCACION SISTEMATICA O FORMAL

Por educación sistemática se entiende aquella que procede de las aulas, lo que implica que en ella el profesor juega un papel de suma importancia. Es ahí donde el niño continuará ampliando su visión del mundo. Es decir, ese tipo de educación forma parte del proceso de socialización a que está sometido el ser humano.

Se ha demostrado que mientras mayor sea la posición social de la familia, mayor será su acceso hacia la educación formal, como encontró César García en un estudio realizado en Bella Vista, Santiago (16). Esto supone que las familias pertenecientes a los estratos que poseen una baja posición social tendrán una posibilidad muy mínima o no tendrán ninguna hacia esa educación y por ende no podrán adquirir "capacidad para resempañar una actividad económica de cierta calificación" (17).

Es por eso que los estratos bajos de una sociedad se caracterizan, entre otras cosas, por su bajo nivel educativo, como puede notarse en la tabla VIII.

TABLA VIII
NIVEL EDUCACIONAL DE LAS FAMILIAS ESTUDIADAS

Niveles	Total	%
Primaria	54	42.3
Intermedia	3	2.5
Secundaria	2	1.2
Universitaria	0	0.0
Sin edad escolar	34	27.0
Ninguna	34	27.0
Totales	127	100.0

Los resultados más sobresalientes expresan que el nivel de educación que prevalece es el primario (42.3%); mientras que el 27% no posee ningún nivel educativo e igual porcentaje no tiene edad escolar, lo que indica que hay un nivel de educación muy bajo, que se explica principalmente por el bajo nivel económico de la población estudiada, como vimos en el capítulo II.

A pesar de esta situación, es muy notorio el hecho de que los padres manifiestan un alto grado de aspiración educacional hacia sus hijos, el cual puede observarse en la tabla IX.

TABLA IX

ASPIRACIONES EDUCACIONALES DE LOS PADRES HACIA LOS HIJOS

Grado de aspiración	Total	%
Primaria	0	0.0
Intermedia	1	5.0
Secundaria	7	35.0
Universitaria	7	35.0
Comercio	2	10.0
Ninguno	3	15.0
Totales	20	100.0

Según los padres y tal como lo demuestran los datos precedentes, el nivel educacional que prefieren para sus hijos es el secundario y el universitario, que si lo comparamos con el de ellos (los padres), habrá que concluir que es bastante alto. Esta actitud es muy positiva, pues da un valor a la educación, que puede considerarse de suma importancia ya que "la educación tendrá una función profundamente positiva para el desarrollo económico (y social) cuando exista visibilidad de su importancia" (18).

Es posible que esa actitud sea el producto de la mala experiencia que obtuvieron los padres, en el sentido de que sus progenitores no se preocuparon por su educación, no desean, consiguientemente, que sus hijos pasen por la misma situación. Tanto es así, que el 90% manifestó que un padre que se opone a que sus hijos estudien, actúa incorrectamente.

V. ACTITUDES HACIA LA CONCEPCION DE LOS HIJOS

En las familias de subcultura tradicional existe un criterio muy común: que el padre es el agente más importante en el proceso para concebir los hijos. De ahí que se le de una participación secundaria a la madre. Esa conducta puede ser producto de una actitud machista, que muchas veces es condicionada por un comportamiento hembrista, como ha podido contactar el autor dialogando con personas de sectores tradicionales, desde el punto de vista cultural.

Al preguntar a los entrevistados: ¿De quién cree usted que proviene el cuerpo de sus hijos?, el 45% dijo que del padre; el 5% de la madre; el 40% de ambos esposos y el 10% de Dios. En otro sentido el 50% dice que los hijos heredan sus características físicas del padre; el 10% de la madre y el 40% dijo que las heredaban de ambos esposos.

Según estos datos, sobresale la figura paterna y en segundo lugar la participación de ambos cónyuges; mientras que relativamente la figura exclusivamente materna tiene un papel "insignificante".

No obstante las respuestas anteriores, cuando se preguntó: "¿De quién cree usted que le viene el espíritu a sus hijos?", el tipo de contestación varió en gran medida, como se observa en la tabla X.

TABLA X

PROCEDENCIA DEL ESPIRITU DE LOS HIJOS

Respuestas	Total	%
Padre	5	25
Madre	1	5
Ambos esposos	2	10
Dios	12	60
Totales	20	100

Aquí el padre pasó a un segundo plano, pues para los cónyuges el espíritu de sus hijos proviene de Dios. Sin embargo se nota que la participación del padre continúa por encima de la madre. Tanto es así que el 55% considera que el padre es la persona que más aporta en la procreación de los hijos; el 20% considera que es la madre; mientras que el 25% manifestó que ambos esposos hacían un aporte igual.

El 30% de los que citaron al padre dijeron que él aporta semen, aunque no lo expresaron exactamente con la misma palabra, y el 10% de los que citaron a la madre explicaron que aportaba el vientre para tener el niño.

Como puede verse, a través de los indicadores anteriores, los entrevistados dan a la figura paterna la mayor participación en la concepción de los hijos, puesto que para ellos el padre es quien hace el aporte más significativo, es de quien procede mayormente el cuerpo de los hijos y es la persona de quien los hijos heredan sus características físicas. No obstante, el espíritu se lo atribuyen a la intervención de Dios, lo que puede traducirse en un alto grado de religiosidad.

Es posible que la madre, como se encontró en el estudio del barrio Puerto Rico de Moca, tenga una participación acentuada en la formación de ese tipo de conducta, pues de las personas encuestadas, el 60% eran del sexo femenino y el 40% del masculino. Por tanto el criterio que expusimos al inicio del tema se refleja en lo encontrado en el Congo.

La verdad es que, aunque eso sea un problema cultural, si balanceamos objetivamente el papel del padre y de la madre, independientemente de los resultados de la investigación, podría afirmarse que la participación de la madre es mayor en la concepción, pues además del óvulo, su vientre tiene que resistir el feto por espacio de nueve meses, con todas las transformaciones que ello supone; cosa que no sucede en el hombre.

VI. ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES SEXUALES

Una de las funciones universales de la familia es la función biológica, que se

AGN
fundamenta principalmente en la relación sexual entre el hombre y la mujer con miras a la procreación de los hijos.

“Aunque el acceso sexual es generalmente un elemento esencial en el matrimonio, no todas las uniones sexuales estables constituyen matrimonios. Muchos europeos occidentales reconocen la posibilidad de una unión duradera entre el hombre y su concubina, y otras sociedades han institucionalizado ciertas formas de concubinato” (19).

“La institucionalización de las relaciones sexuales, que se encuentra en todas las sociedades, no basta para explicar la relación marital o la importancia de los lazos de parentesco. Aunque ninguna sociedad deja de regir la expresión de los deseos sexuales o la selección de la pareja sexual, hay muchos casos... en los cuales el intercambio sexual anterior o fuera del matrimonio está permitido o incluso sancionado positivamente” (20).

En lo que respecta a la presente investigación, el 75% considera que las relaciones sexuales influyen en la procreación de los hijos; mientras que el 25% considera lo contrario. Estos últimos, entre otras cosas, dijeron: “Eso es obra de Dios”. El 43% de los que respondieron afirmativamente expusieron como causa que “si no hay relaciones sexuales no puede haber hijos”; incluso hubo un hombre que se expresó diciendo: “si uno nunca vive con las mujeres no pueden venir los hijos”.

Esta forma de expresión es un medio de asociar las relaciones sexuales con la procreación. También deja entrever el bajo nivel educacional de los padres.

Cuando se preguntó: “¿Qué cree usted que sucede en las relaciones sexuales?”, el 30% dijo que sucedía placer y manifestación del amor, el 15% explicó que puede haber procreación; mientras que el 55% respondió que no sabía lo que sucedía. De ahí que en este aspecto se note poco conocimiento por parte de los entrevistados, debido quizás a la poca educación sexual que recibieron. Esto puede ser la causa de que el 60% nunca dialogue sobre cuestiones del sexo, aunque es indudable que también influye el grado de confianza de los cónyuges.

A pesar del poco conocimiento, algunos manifestaron: “es un momento en que uno no piensa en nada”.

En cuanto al objetivo de los esposos en las relaciones sexuales, sobresale el de tener hijos, como lo demuestran los datos que aparecerán en la tabla XI.

TABLA XI

PROPOSITO DE LOS ESPOSOS EN LAS RELACIONES SEXUALES

Lo que persiguen	Total	%
Tener hijos	8	40
Placer sexual	4	20
Manifestación de amor	3	15
Diversión	4	20
No saben	1	5
Totales	20	100

Como puede observarse, para los cónyuges las relaciones sexuales implican tener hijos y satisfacción sexual, ya que es muy posible que la utilización de los términos: "placer sexual", "manifestación de amor" y "diversión" sean empleados para expresar esa satisfacción. Por tanto podría inferirse en que estas son las actitudes principales de los cónyuges acerca de las relaciones sexuales, con la salvedad de que existe poco diálogo y poco conocimiento sobre asuntos relacionados con el sexo.

VII. CONCLUSIONES

1. La mayor parte de las familias son migrantes, procedentes de áreas rurales que al llegar al Congo tenían un bajo nivel de ingreso, razón por la cual se trasladaron allí con el fin de mejorar su situación económica.

2. El promedio de personas por familia es mayor que el nacional existiendo más personas femeninas que masculinas.

3. Es una población con gran proporción de jóvenes, pues el 49.9% es menor de 15 años, lo que podría significar la presencia de una alta tasa de fecundidad.

4. El grupo económicamente activo es muy minoritario y tiene que soportar una fuerte carga económica, ya que la mayor parte no realiza actividades económicas productivas.

5. La agricultura como ocupación ha sido sustituida, pues hubo gran número de personas que antes de ir al Congo eran agricultores y, sin embargo, cuando se realizó el estudio ninguno se dedicaba a ese tipo de trabajo. No obstante las ocupaciones son más o menos estables.

6. El ingreso que reciben es muy bajo. Sólo pocas personas ganan más de 95 pesos al mes, lo que parece indicar que su situación económica no ha cambiado y que por tanto no han logrado su objetivo al emigrar hacia el Congo.

7. El nivel de ingreso en relación o desproporcionado a las necesidades de las familias, lo que condiciona un alto grado de insatisfacción y en consecuencia un deseo enorme de cambiar a otra ocupación que genere ingresos más elevados.

8. Hay una serie de normas y valores que asimilaron los padres en su formación y que también enseñan a sus hijos. Sin embargo hay algunas (no estudiar por ejemplo) que no transmiten a sus hijos porque han comprendido el valor que significa la educación para llegar a ser una persona útil y capaz de participar en la actividad económica.

9. Parece que hay una autoridad bastante rígida de los padres hacia los hijos, teniendo éstos que obedecerles siempre, y en caso contrario recibir un fuerte castigo físico.

10. El tipo de unión matrimonial que prevalece es la unión libre, lo que da a indicar que en el Congo hay poca tendencia hacia el matrimonio canónico.

11. El período o el tiempo de duración de las uniones matrimoniales no es tan corto, pues incluso hay parejas que tienen más de 20 años conviviendo.

12. Existe escaso diálogo entre los padres sobre problemas del hogar. Sin embargo, están de acuerdo en cuanto a la educación de sus hijos.

13. Entre padres e hijos hay comunicación, pero en el sentido de que los padres conversan con sus hijos acerca de sus problemas y éstos consultan con ellos cada vez que la situación lo requiere. Esta comunicación se da en un 60% y no en su totalidad, que sería lo ideal.

14. Los hijos tienen más relación con la madre que con el padre. Probablemente porque la madre permanece más en el hogar y es la persona que más se preocupa por la educación de los hijos, según resultados de la investigación, lo que podría condicionar una educación desequilibrada por falta del padre.

15. La autoridad en el hogar es patrimonio del padre, pues es él quien toma las decisiones y la familia depende económicamente de él pero es notorio el hecho de que no participa de las decisiones domésticas. Sólo cuando la mujer, entre otras cosas, logre cierta independencia económica, podrá disminuir esa autoridad del hombre. que muchas veces es autoritarismo.

16. El nivel educacional es muy bajo. La mayor parte ha llegado hasta la primaria y el 27% no posee ningún nivel educativo. Esto puede ser el resultado de la baja posición económica existente en el Congo.

17. No obstante el bajo nivel educativo, los padres desean que sus hijos lleguen a la universidad o por lo menos a la secundaria, lo que implica que han comprendido la importancia de la educación, como expusimos en la conclusión N° 8.

18. El padre es la principal figura en la concepción de los hijos, mientras que el papel de la madre es muy inferior en relación al del padre. Parece que en esa actitud, la participación de la madre se manifiesta, lo que daría inicio a la existencia del fenómeno que le sirve de sostén al machismo, el hembrismo.

19. La importancia que los padres dan a las relaciones sexuales es la de obtener satisfacción sexual y tener hijos. A pesar de ello, se nota poco diálogo y escaso conocimiento sobre cuestiones de sexo.

Es muy posible que de este estudio puedan sacarse algunas conclusiones más: pero a juicio del autor las presentadas son las más significativas.

Bonao, enero 19, 1973.

NOTAS:

- (1) Dato obtenido en el Departamento de Trabajo Social de la Administración General de Bienes Nacionales.
- (2) Compañeros de equipo en el "Reporte Final Profesional".
- (3) Naciones Unidas, Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas, p. 141.
- (4) Idem, p. 141.
- (5) Cuarto Censo Nacional de Población, 1960.
- (6) Naciones Unidas, o.c., p. 203.
- (7) Dante Morando, Pedagogía, págs. 5 y 6.
- (8) Idem, p. 10.

- (9) UCMM, César García, Cómo se vive en un barrio de Santiago, p. 5.
- (10) —, Agnes de Schiffino, Cátedras Conferidas sobre Bienestar Familiar, p. 57.
- (11) Esquema XIII, El Libro de la Familia, p. 125.
- (12) Idem, p. 23.
- (13) André Cortén, Cambio Social en Santo Domingo, p. 67.
- (14) Estudios Sociales N° 13, La Familia Dominicana, p. 3.
- (15) Idem, p. 4.
- (16) EME EME, César García, Educación v Estratificación Social en Bella Vista, Santiago, p. 89.
- (17) André Cortén, o.c., p. 71.
- (18) Idem, p. 74.
- (19) Ely Chinoy, La Sociedad, p. 141.
- (20) Idem, p. 142.